



## UNA VISITA REAL

**“Se acercan los 120 años y debemos celebrarlo como la comunidad se merece”, fue el derrotero que impulsó desde casi dos años atrás las actuales celebraciones a la inmigración peruano japonesa al Perú.**

Reconocidos en nuestra peruanidad y como portadores de dos culturas, la presencia de un representante de la Casa Imperial se hacía necesaria en la celebración. Y como todo en Japón, la invitación debía de hacerse con un año de anticipación, pero fue un mes antes que se hizo oficial la confirmación y se supo el nombre de su representante, que en esta oportunidad recayó en la Princesa Mako, hija mayor del Príncipe Akishino, quien también visitó Perú 5 años atrás.

A pesar de su juventud, la Princesa Mako tiene mucha experiencia en visitas oficiales. Su cercanía a Latinoamérica se traduce en su participación en El Salvador, Honduras, Paraguay y Brasil, así como su presencia en actividades latinoamericanas en Tokio.

La visita de una princesa no es un tema menor y preparar cada detalle conlleva mucho tiempo de coordinaciones. Seguridad, prensa, protocolo, invitaciones, reglas. Fueron semanas muy fuertes para Embajada de Japón y toda institución donde haría su presentación.

La visita comenzó la madrugada del día 9, quien llegó en un vuelo comercial. Tras un debido descanso, inició su periplo la mañana del día 10 con la colocación de una ofrenda floral en el Monumento a la Inmigración Japonesa al Perú en el Campo de Marte para de ahí conocer el Colegio La Unión y el AELU, el interés y algarabía se apoderó de ambas instituciones, donde sembró un pino conmemorativo. Inmediatamente se dirigió al Centro Cultural Peruano Japonés, donde niños de las escuelas nikkei armaron un corredor de banderas.

Tras las palabras de bienvenida por parte del presidente de la APJ, siguió la conversación amena, cálida y muy cercana con cuatro “koreishas” japonesas que superan los 100 años

de edad, quienes muy emocionadas contaban su experiencia de vivir en Perú.

La celebración continuó con sus palabras en el Teatro Peruano Japonés, agradecida por la invitación e impresionada por lo que la comunidad peruana de origen japonés ha ido desarrollando a través de los años. Como Licenciada en Museología, mostró especial interés al conocer el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú y esa ruta que la llevó a ser la comunidad que es hoy. Luego de un paseo por el jardín del centro, se pasó un grato encuentro con representantes de la colectividad nikkei, con quienes se tomó su tiempo para charlar distendidamente y tomarse fotos. A su salida, sin dudar rompió los protocolos y se acercó a saludar y dar abrazos a los niños que la esperaban y a todo aquel que quería verla de cerca.

Su agenda muy apretada incluía visitas a museos como el Textil Amano; un almuerzo con el presidente Vizcarra, cenas con empresarios peruanos y japoneses; otro emotivo encuentro se dio con el Hogar para ancianos Emmanuel de Puente Piedra y como corolario a su visita pasó 3 días en Cuzco maravillándose por nuestro legado Inca antes de partir con rumbo a el lunes 15.

En resumen, su visita interpreta la visión de la familia imperial. Al enviar representantes más jóvenes, su vitalidad le hace atender más actividades en el país de visita, rompiendo protocolos los acerca más a la población, muestran mayor interés y dominio multicultural; y todo ello manteniendo la majestuosidad y respeto de una monarquía milenaria. ■

Mario Kiyohara Ramos  
Consultor de empresas y director de la web de consultoría  
ArmandoPuentes.Com